

# SATISFACCIÓN CONYUGAL Y DESEO DE CAMBIO: UN MODELO PREDICTIVO

## MARITAL SATISFACTION AND DESIRE FOR CHANGE: A PREDICTIVE MODEL

Carmen Laspra-Solís\*, Adrián Cano-Prous\*,  
Raquel Martín-Lanas\*, María Isabel Beunza-Nuin\*,  
Matías Debernardi\*\* y Francisca Lahortiga-Ramos\*

### Resumen

*Satisfacción conyugal y deseo de cambio son dos constructos estrechamente relacionados de gran importancia al evaluar la disfunción conyugal. El objetivo fue evaluar la relación entre la satisfacción conyugal y el deseo de cambio. Se estudió una muestra de 435 matrimonios (166 funcionales y 264 disfuncionales) que completaron la Escala de Ajuste Diádico (EAD) y el Cuestionario de Áreas de Cambio (ACQ). Los resultados obtenidos muestran que las mujeres desean más cambios que los hombres. La satisfacción conyugal, el número de hijos y los años de matrimonio predicen el deseo de cambio. En conclusión, hombres y mujeres perciben de manera distinta la relación conyugal y en esta percepción influyen variables como el número de hijos y los años de matrimonio.*

**Palabras clave:** Ajuste psicológico, satisfacción conyugal, conflictos conyugales, relaciones familiares.

### Abstract

*Marital satisfaction and desire for change are closely related constructs, which are very important to measure couple dysfunction. The objective was to determine the eventual relationship between marital satisfaction and desire for change. A sample of 435 couples (166 functional and 264 dysfunctional) completed the Dyadic Adjustment Scale (DAS) and the Areas of Change Questionnaire (ACQ). Results showed that women wanted more changes than men did. The variables marital satisfaction, number of children, and length of marriage were found to predict desire for change. Both men and women have a different perception of their couple relationship and number of children and years of marriage influence their perception.*

**Key words:** Psychological adjustment, marital satisfaction, marital conflicts, family relationships.

Recibido: 08-05-16 | Aceptado: 11-01-18

## INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en España cada vez se producen menos matrimonios y más divorcios (INE, 2015). A la hora de estudiar las causas que se asocian a este incremento progresivo de los problemas conyugales en nuestra sociedad es importante atender a dos constructos: el ajuste conyugal y el deseo de cambio dentro de la pareja.

Por ajuste conyugal entendemos el resultado de

un proceso determinado por varios factores: las diferencias problemáticas entre los cónyuges, la tensión interpersonal que existe en la relación, la satisfacción diádica y la expresión afectiva (Spanier, 1976). En la medida en que alguno de estos factores se vea alterado, la satisfacción global con la relación se verá asimismo disminuida lo que, como afirman investigaciones previas, influirá directamente en el deseo de cambio en algunos aspectos del matrimonio (Heyman, Hunt-Martorano, Malik y Slep, 2009; Margolin, Talovic y Weinstein, 1983).

El deseo de cambio ha sido analizado como constructo central en varias teorías. La Teoría del Intercambio Social (Thibaut y Kelley, 1959) plantea que las relaciones interpersonales se valoran en función de un nivel de comparación (determinado por las ex-

\* Universidad de Navarra.

\*\* Pontificia Universidad Católica Argentina.

E-Mail: claspra@unav.es

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXVII p.p. 83-90

© 2018 Fundación AIGLÉ.

pectativas que los individuos tienen de lo que deberían obtener en una relación), y con un nivel de comparación con las alternativas (en relación con las expectativas de lo que obtendrían en cualquier otra relación a la que tuvieran acceso). El deseo de cambio surge entonces cuando la vivencia de la relación dista de las expectativas en ambos niveles. En línea con esta teoría, Fletcher y Simpson (2000) proponen la Teoría de los Estándares Ideales, según la cual las relaciones de pareja son evaluadas en tres dimensiones: a) amabilidad, compromiso e intimidad, b) salud, pasión y atractivo y c) estatus y recursos. Aquellas personas que perciban su relación sentimental como lejana a su ideal en alguno de estos tres bloques estarían motivadas para buscar un cambio que corrigiera el desequilibrio.

Las investigaciones llevadas a cabo en las últimas décadas acerca del deseo de cambio concluyen que dentro del matrimonio las mujeres desean cambiar más aspectos que los hombres, y que los cónyuges de matrimonios disfuncionales también muestran más deseo de cambio (Heyman et al., 2009; Margolin et al., 1983). Además, hombres y mujeres difieren también en aquellos aspectos de la relación en los que desean cambios. Mientras que las mujeres tienden a desear mayor magnitud de cambio en las tareas domésticas y algunos aspectos de la relación interpersonal, como la expresión de emociones, los hombres plantean mayor deseo de cambio en el área de las relaciones sexuales (Heyman et al., 2009; Margolin et al., 1983; Rabin, Margolin, Safir, Talovic y Sadeh, 1986).

Analizar el deseo de cambio y el ajuste conyugal tienen interés por la estrecha e inversa relación que mantienen entre sí, según la cual a mayor deseo de cambio menor satisfacción (Margolin et al. 1983), lo que los convierte en constructos igualmente importantes para evaluar las características de la dinámica conyugal. Esta relación puede verse influida además por ciertas variables sociodemográficas. Así, los estudios realizados establecen una vinculación entre la presencia de hijos y la satisfacción conyugal, aunque la dirección de dicha relación no parece clara. Mientras algunos autores concluyen que los hijos añaden satisfacción al matrimonio, otros proponen que la presencia de éstos puede empeorar la calidad de la relación (Hirschberger, Srivastava, Marsh, Cowan y Cowan, 2009; Waite y Lillard, 1991). En cuanto a la relación que se establece entre la presencia de hijos y la disolución del matrimonio, los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas también resultan dispares. Algunos estudios apuntan a la presencia de hijos como una realidad que retrasa el divorcio (Montenegro, 2004). Por el contrario, otros concluyen que, en algunas situaciones especiales, como por ejemplo la existencia de

una enfermedad crónica en uno de los cónyuges, la presencia y el cuidado de los hijos puede contribuir a la separación del matrimonio (Fernández, Grau y Trigo, 2012). En cualquier caso, todo apunta a que la influencia de los conflictos conyugales y la presencia de hijos en el matrimonio es bidireccional ya que igual que la presencia de hijos puede afectar a la dinámica conyugal, el propio conflicto conyugal puede afectar al desarrollo de los hijos (Ramírez, 2004; Cosgaya, Nolte, Martínez-Pampliega, Sanz e Iraurgi, 2008). Por otro lado, el número de años de matrimonio también parece tener importancia tanto en la satisfacción conyugal como en el deseo de cambio. El INE muestra que el mayor volumen de divorcios se produce a los 10-15 años de relación –dato coincidente con el deterioro de la satisfacción conyugal–. Asimismo, diversos estudios afirman que el mayor deseo de cambio se produce también entre los 6 y los 15 años de casados (Margolin et al., 1983).

El estudio de la satisfacción conyugal y otros constructos asociados, como el deseo de cambio, puede contribuir a un diagnóstico más preciso de la posible disfunción conyugal. Por otro lado, conocer las áreas de deseo de cambio resulta de gran utilidad a la hora de establecer los objetivos terapéuticos y diseñar el abordaje que mejor se ajuste a ellos.

## OBJETIVOS

Con la intención de profundizar en el conocimiento de la dinámica de la satisfacción conyugal y el deseo de cambio en la pareja, en el presente estudio nos proponemos llevar a cabo los siguientes objetivos: a) evaluar las diferencias de deseo de cambio entre matrimonios funcionales y disfuncionales, b) estudiar las diferencias en el deseo de cambio entre mujeres y hombres, c) analizar las áreas susceptibles de cambio más prevalentes en mujeres y hombres y d) establecer un modelo de predicción del deseo de cambio en función de la satisfacción conyugal existente en la pareja, el número de hijos y los años de matrimonio.

## MATERIAL Y MÉTODOS

### Participantes

Se estudió una muestra de 435 matrimonios heterosexuales (870 sujetos) reclutados de diversas fuentes: 249 matrimonios (57,2%) acudieron a consulta en la Unidad de Diagnóstico y Terapia Familiar (UDITEF) de la Clínica Universidad de Navarra. 125 matrimonios (28,8%) provenían de la participación en un estudio multicéntrico sobre la repercusión en la satisfacción conyugal de un episodio depresivo en uno de los cónyuges (Moyá, Cano-Prous, Seva-Fer-

nández y Alonso, 2010). El último grupo de matrimonios incluido estuvo formado por matrimonios voluntarios reclutados expresamente para esta investigación ( $n = 61$ ; 14%). Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron: a) ser mayor de 18 años; b) estar casado o cohabitar en una relación estable desde por lo menos seis meses antes y c) participar junto a su cónyuge. El estudio cumple con las normas éticas de la Declaración de Helsinki y fue aprobado por el Comité de Ética para la Investigación de la Clínica Universidad de Navarra.

### Medidas

Todos los participantes completaron un cuestionario de variables sociodemográficas que incluía las siguientes variables: edad, años de matrimonio, años de noviazgo y número de hijos.

El ajuste conyugal se evaluó a través de la Escala de Ajuste Diádico (EAD) en su versión española (Cano-Prous et al., 2014). La EAD es un cuestionario autoinformado de 32 ítems de respuesta tipo Likert diseñado para medir el ajuste conyugal, y es completado de manera individual por cada cónyuge. Una mayor puntuación es indicativa de mejor satisfacción con el matrimonio. La EAD ha demostrado ser un instrumento válido y fiable para evaluar la calidad de la relación conyugal en población española (Cano-Prous et al., 2014; Cuenca-Montesino, Graña-Gómez, Peña-Fernández y Andreu-Rodríguez, 2013).

El deseo de cambio se midió a través de la adaptación española, realizada por los autores, del Cuestionario de Áreas de Cambio (ACQ) (Margolin et al., 1983). El ACQ es un cuestionario autoinformado de 68 ítems de respuesta tipo Likert que se dividen en dos partes con idénticos 34 ítems. En la primera parte se expresa el cambio que cada cónyuge desea en el otro ("Me gustaría que mi pareja...") y, en la segunda, se recoge el cambio que cada uno considera que su cónyuge espera de él ("A mi pareja le gustaría que yo..."). Cada cónyuge completa el cuestionario individualmente y para cada uno de ellos se obtienen las puntuaciones de Cambio Deseado (correspondiente a la suma de la primera parte del cuestionario) y Cambio Percibido (correspondiente a la suma de la segunda parte del cuestionario).

Del total de parejas incluidas en el estudio, 430 completaron el ACQ y la EAD. En 5 matrimonios se disponía únicamente de sus puntuaciones en el ACQ, por lo que estos sujetos fueron excluidos de los análisis que tenían en cuenta el ajuste del matrimonio.

### Análisis de datos

La muestra total de matrimonios fue dividida en dos grupos de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en la EAD en su versión española, que establece el punto de corte en 100 (Cano-Prous et al.,

2014). El criterio para considerar un matrimonio funcional fue que ambos cónyuges estuvieran satisfechos con su relación conyugal. De esta manera, los matrimonios en los que uno de los cónyuges (o ambos) obtenían una puntuación igual o inferior a 100 fueron asignados al grupo disfuncional, y aquellos matrimonios en los que ambos cónyuges obtuvieron puntuaciones por encima de 100 formaron el grupo funcional.

Se utilizó el estadístico *t* de Student de muestras relacionadas para comparar las diferencias entre hombres y mujeres en las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems del cuestionario y para comparar las puntuaciones en Cambio Deseado y Cambio Percibido. Las variables predictoras del deseo de cambio fueron determinadas a través de un modelo de regresión lineal múltiple. Todos los análisis fueron realizados con el programa estadístico SPSS v.20.

## RESULTADOS

### Variables Sociodemográficas

La media total de edad de los hombres fue de 44,66 años ( $SD = 9,98$ ) y de 42 años ( $SD = 9,36$ ) la de las mujeres. Los matrimonios llevaban de media 15,11 años casados ( $SD = 10,34$ ), tras un período de casi cuatro años de noviazgo ( $\bar{x} = 3,93$ ;  $SD = 2,77$ ). Cada matrimonio tenía entre dos y tres hijos ( $\bar{x} = 2,51$ ;  $SD = 1,94$ ). Al comparar estas variables entre el grupo de matrimonios funcionales y disfuncionales no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,05$ ).

### Cambio Deseado y Cambio Percibido

Cuando comparamos las puntuaciones obtenidas en el ACQ según sexo, encontramos una media de puntuaciones de deseo de cambio en las mujeres de 25,44 ( $SD = 16,74$ ) y de 20,64 ( $SD = 14,01$ ) en el caso de los hombres. Las diferencias entre ambas medias fueron estadísticamente significativas ( $t = -6,27$ ;  $p < 0,001$ ). Por su parte, los hombres mostraron mayores puntuaciones de cambio percibido, con una media de 23,09 ( $SD = 14,83$ ) frente a 21,44 ( $SD = 14,15$ ) en el caso de las mujeres. Nuevamente las diferencias resultaron estadísticamente significativas ( $t = 2,17$ ;  $p < 0,05$ ). De acuerdo con estos resultados, las mujeres deseaban más cambio que los hombres, mientras que éstos percibían que se espera de ellos más cambio que el que las mujeres percibían que se esperaba de ellas.

Si analizamos el cambio que los cónyuges deseaban y el que perciben que se espera de ellos en función de su pertenencia al grupo de matrimonios funcionales o disfuncionales se observó cómo en ambos grupos las mujeres expresan un deseo de cambio significativamente mayor que los hombres (Tabla 1).

**Tabla 1. Resultados obtenidos por hombres y mujeres en Cambio Deseado y Cambio Percibido (ACQ) en función de la satisfacción conyugal (EAD)**

	Grupo disfuncional (n=528) <sup>a</sup>		t	Grupo funcional (n=332) <sup>a</sup>		t
	Hombres (n = 264)	Mujeres (n = 264)		Hombres (n = 166)	Mujeres (n = 166)	
	Media (SD)	Media (SD)		Media (SD)	Media (SD)	
Cambio deseado	26,66 (12,84)	32,77 (14,63)	-5,56***	10,81 (9,2)	13,19 (11,38)	-2,53*
Cambio percibido	28,94 (13,10)	27,19 (14,1)	1,64	13,49 (11,96)	12,39 (10,79)	1,07

SD = Desviación típica; \*p<0,05; \*\*p<0,01; \*\*\*p<0,001

a = En esta comparación se excluyeron los cinco matrimonios que no completaron la EAD

### Modelo predictivo del deseo de cambio en función de la satisfacción conyugal

Se realizó una regresión lineal múltiple para predecir el deseo de cambio en función de la satisfacción conyugal, dada la estrecha relación existente entre ambos constructos previamente señalada. Se añadieron al modelo las variables número de hijos y años de matrimonio por resultar influyentes en el deseo de cambio, según la revisión de la literatura realizada.

De acuerdo con los datos obtenidos podemos concluir que un 46% de la varianza del deseo de cambio en hombres y un 45% de la varianza del deseo de cambio en mujeres se explicaron en función de la satisfacción conyugal, el número de hijos y los años de matrimonio. El número de hijos resultó ser una variable significativa en el caso del deseo de cambio en los hombres; sin embargo, no resultó significativa en el caso de las mujeres (Tabla 2).

**Tabla 2. Análisis de regresión lineal múltiple sobre el deseo de cambio (ACQ) en función del sexo**

	R <sup>2</sup>	F	B	t	p
Deseo de cambio hombres	0,46	114,68			<0,001
Puntuación EAD			-0,44	-18,35	<0,001
Número hijos			0,93	3,33	0,001
Años de matrimonio			-0,16	-3,05	0,002
Deseo de cambio mujeres	0,457	113,55			<0,001
Puntuación EAD			-0,48	-18,42	<0,001
Número hijos			0,18	0,55	0,585
Años de matrimonio			-0,20	-3,31	0,001

### Comparación de las puntuaciones de cada ítem

Al analizar las respuestas de los hombres y las mujeres en el ACQ, observamos diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones obtenidas en algunos ítems, tal como se resume en la tabla 3. Los hombres expresaban mayor deseo de cambio en la conducta de sus esposas fundamentalmente en lo relacionado con que ellas prestaran más atención a sus deseos sexuales y

aceptaran sus elogios (ítems 22 y 28 respectivamente). Las mujeres, por su parte, deseaban que sus maridos cambiaran en cuatro grandes bloques: el cuidado de su aspecto personal y su conducta (ítems 4, 14 y 20), las tareas domésticas (ítems 8 y 17), comunicación y relación afectiva (ítems 9, 10, 11, 13, 18 y 24) y aspectos relacionados con el cuidado de los hijos (ítems 19 y 23 respectivamente) (Tabla 3).

Tabla 3. Comparativa ítem a ítem entre hombres y mujeres en Cambio Deseado

Cambio deseado Ítem ACQ	Hombres Media (SD)	Mujeres Media (SD)	t
1. Participe en las decisiones sobre los gastos	0,54 (0,86)	0,52 (0,86)	0,4
2. Dedique tiempo a la limpieza de la casa	0,67 (0,91)	0,75 (0,93)	-1,33
3. Tenga la comida preparada con puntualidad	0,31 (0,66)	0,24 (0,62)	1,74
4. Preste atención a su aspecto personal	0,53 (0,80)	0,74 (0,95)	-3,65**
5. Me pegue	0,09 (0,47)	0,09 (0,50)	0,08
6. Se reúna con mis amigos	0,58 (0,86)	0,60 (0,86)	-0,25
7. Preste atención al estado de las cuentas	0,65 (0,89)	0,60 (1,03)	0,67
8. Prepare comidas apetecibles	0,35 (0,67)	0,45 (0,75)	-2,12*
9. Inicie conversaciones interesantes conmigo	0,98 (1,02)	1,33 (1,15)	-5,81**
10. Salga conmigo	1,00 (1,04)	1,14 (1,13)	-2,90*
11. Muestre aprecio por las cosas que hago bien	1,05 (1,05)	1,34 (1,12)	-4,41**
12. Se reúna con mis familiares	0,56 (0,86)	0,51 (0,84)	1,01
13. Mantenga relaciones sexuales conmigo	1,29 (1,13)	0,71 (0,99)	8,92**
14. Consuma bebidas alcohólicas	0,17 (0,57)	0,40 (0,90)	-4,94**
15. Se quede trabajando hasta tarde	0,43 (0,84)	0,87 (1,11)	-6,32**
16. Se reúna con nuestros amigos	0,56 (0,84)	0,55 (0,81)	0,09
17. Colabore con las labores domésticas	0,22 (0,57)	0,90 (1,00)	-12,34**
18. Discuta conmigo	1,19 (1,16)	1,30 (1,25)	-2,08*
19. Establezca disciplina con los hijos	0,63 (0,87)	0,88 (1,08)	-4,36**
20. Mantenga relaciones sexuales extra-matrimoniales	0,08 (0,48)	0,18 (0,71)	-2,49**
21. Dedique tiempo a realizar actividades fuera del hogar	0,74 (0,86)	0,65 (0,91)	1,59
22. Preste atención a mis deseos sexuales	1,01 (1,02)	0,56 (0,93)	7,19**
23. Dedique tiempo a los hijos	0,36 (0,70)	0,87 (1,03)	-8,83**
24. Me preste atención cuando lo necesito	0,85 (0,93)	1,35 (1,31)	-8,26**
25. Se responsabilice de la economía doméstica	0,46 (0,80)	0,46 (0,83)	0,05
26. Me deje tiempo para mí	0,59 (0,85)	0,64 (0,98)	-0,82
27. Acceda a hacer cosas que me gustan cuando salimos juntos	0,59 (0,75)	0,74 (0,97)	-2,91**
28. Acepte mis elogios	0,54 (0,81)	0,34 (0,74)	3,93**
29. Cumpla sus responsabilidades sin retrasarse	0,42 (0,79)	0,80 (1,04)	-6,31**
30. Ayude a planear el tiempo libre	0,80 (0,89)	1,12 (1,12)	-6,34**
31. Exprese sus emociones claramente	1,05 (1,05)	1,64 (1,20)	-8,02**
32. Tenga relaciones de amistad con hombre y mujeres	0,35 (0,75)	0,46 (0,87)	-2,16
33. Me dedique tiempo	0,68 (0,84)	1,10 (1,08)	-6,83**
34. Llegue puntual a las comidas	0,29 (0,67)	0,51 (0,92)	-3,94**



## DISCUSIÓN

A pesar de la alta prevalencia de los conflictos conyugales (INE, 2015) y la gran complejidad del trabajo en este ámbito (Kirszman y Salgueiro, 2010), la investigación acerca de las causas y factores que influyen en la dinámica conyugal es aún escasa. Si bien algunos aspectos relacionados con esta realidad, como el ajuste diádico, han sido estudiados en diversas especialidades (Cano-Prous et al., 2014), el deseo de cambio es aún un constructo por explorar. En ese sentido, los resultados de este estudio resultan pioneros en la evaluación del deseo de cambio en el matrimonio y su relación con la satisfacción conyugal.

El análisis de los resultados obtenidos en nuestra investigación apoya empíricamente las diferencias que se observan entre matrimonios funcionales y disfuncionales. El análisis de las respuestas de estos tipos de matrimonios a dos cuestionarios específicos para evaluar el deseo de cambio y la satisfacción conyugal permiten aproximarnos al conocimiento de cómo se perciben las relaciones conyugales y cuáles son las áreas susceptibles de cambio.

Con relación a las variables sociodemográficas de la muestra, no se encontraron diferencias significativas entre el grupo de los matrimonios funcionales y los disfuncionales. Estos resultados apoyan la homogeneidad de nuestra muestra de matrimonios analizada, a pesar de la heterogeneidad de su procedencia, lo que implica que las diferencias obtenidas en las puntuaciones del ACQ y de la EAD se deberían a diferencias presentes en estos constructos y no estarían enmascaradas por otro tipo de variables. Por otro lado, el criterio utilizado para dividir la muestra, basado en una medida externa válida y fiable (EAD), y con la consigna de que para considerar un matrimonio funcional ambos cónyuges debían percibir su relación como satisfactoria, nos garantiza que los considerados matrimonios funcionales, efectivamente presentan un buen ajuste diádico. A su vez, esto da mayor rigor a las inferencias derivadas de los análisis realizados en este estudio.

En el modelo de regresión realizado encontramos que la satisfacción conyugal, los años de matrimonio y el número de hijos son tres variables que ayudan a predecir el deseo de cambio. La relación entre la primera variable, la satisfacción conyugal y el deseo de cambio está ampliamente respaldada en la literatura (Heyman et al., 2009; Margolin et al., 1983) y nuestros resultados coinciden con otras investigaciones previas que ya han puesto de manifiesto la relación existente entre ambos constructos. Es importante destacar que la relación entre ambas variables es negativa ya que, como era de esperar, cuanto mayor es la satisfacción conyugal, menor es el deseo de cambio.

Con respecto a la variable años de matrimonio, se observa asimismo una influencia de esta variable sobre el deseo de cambio, y esto se produce tanto en hombres como en mujeres, con un valor de nuevo negativo, lo que refleja que cuantos más años de convivencia matrimonial presente en la pareja, menor es el deseo de cambio, es decir, que el deseo de cambio se reduce conforme pasan los años de convivencia. Este hallazgo puede explicarse, de acuerdo con la Teoría del Intercambio Social (Thibaut y Kelley, 1959), por la existencia de un mejor ajuste de las expectativas de cada uno sobre la conducta del otro conforme transcurren los años. También se puede entender, de manera indirecta, en relación con la satisfacción conyugal. El hecho de que el deseo de cambio sea menor conforme pasan los años es concordante con hallazgos de estudios que apoyan que existe una mayor satisfacción conyugal en matrimonios de duración larga (Orathinkal, Vansteenwegen, Enright, Stroobants, 2007).

En cuanto a la variable presencia de los hijos, los resultados obtenidos en el análisis de regresión llevada a cabo en el presente estudio concluyen que la relación entre el número de hijos y deseo de cambio es positiva, es decir, que a mayor número de hijos, mayor deseo de cambio en la relación de pareja. Esto supone un hallazgo novedoso ya que, hasta la fecha y de acuerdo con la revisión de la literatura realizada, no se ha estudiado la relación existente entre el deseo de cambio en la relación conyugal y el número de hijos. Sin embargo, podemos interpretar este resultado a la luz de la relación que se establece entre la satisfacción conyugal y la presencia de hijos en el matrimonio. En este sentido, algunos estudios apoyan la idea de que la presencia de hijos supone una fuente de alegría y unión que aportaría satisfacción a la relación conyugal (Nelson, Kushlev, English, Dunn y Lyubomirsky, 2013); mientras que, para otros, sin embargo, los cónyuges de matrimonios con hijos están más insatisfechos en general con su relación. Esto podría deberse a que en algunas ocasiones la falta de acuerdo en las decisiones sobre los hijos puede añadir tensión a la relación (Hirschberger et al, 2009) o que ante la llegada de los hijos se produzca un desplazamiento emocional hacia los hijos que podría provocar el descuido de algunos aspectos de la relación afectiva entre los cónyuges.

Si atendemos específicamente a las puntuaciones de Cambio Deseado y Cambio Percibido en el ACQ, podemos observar grandes similitudes entre los resultados de nuestra investigación y los obtenidos en otros estudios llevados a cabo en población estadounidense (Margolin et al., 1983) y en población israelí (Rabin et al., 1986). Por otra parte, con el mismo método se llevó a cabo un estudio similar en población australiana con resultados ligeramente diferentes

(Halford y Sanders, 1988). Los propios autores de este último estudio explican estas diferencias en función del tamaño muestral y hacen un llamamiento a la necesidad de seguir investigando con tamaños muestrales mayores para establecer que dichas diferencias se deban verdaderamente a diferencias culturales. En este sentido, la muestra reclutada en esta investigación (870 sujetos) supera la de estudios previos, lo que reduce la posible existencia de sesgos metodológicos y, en este sentido, supone una ventaja con respecto a estudios anteriores.

De manera similar a lo observado en investigaciones previas, en nuestro estudio encontramos que, en general, las mujeres expresan mayor deseo de cambio en la relación que los hombres (Heyman et al., 2009; Margolin et al., 1983; Rabin et al., 1986). Este hallazgo nos orienta a concluir que ambos sexos pueden estar percibiendo la relación conyugal de manera distinta. El hecho de que globalmente las mujeres deseen más cambio en su relación podría estar relacionado con una inclinación a incurrir en un sesgo de autoservicio (Gray y Silver, 1990). Este sesgo les llevaría a atribuir la causa del malestar conyugal a factores externos (la conducta de su marido) en lugar de a factores internos. De este modo, se produciría un aumento en el deseo de cambio del comportamiento de los maridos hacia ellas que tendría que ver fundamentalmente con cuestiones referentes a tres grandes bloques: el cuidado de los niños y las tareas domésticas (que colaboren en las tareas domésticas o dediquen más tiempo a los hijos...), aspectos de la relación conyugal (salir juntos, iniciar conversaciones interesantes, prestar atención, mostrar aprecio...) y, por último, aspectos relacionados con la conducta del cónyuge (prestar más atención a su aspecto personal, trabajar menos hasta tarde...). Como contrapunto, los hombres tan solo desearían más cambio que sus mujeres en dos áreas relacionadas con aspectos de la relación interpersonal (que acepten más sus elogios y presten más atención a sus deseos sexuales). Estas áreas específicas en las que ambos cónyuges expresan deseo de cambio son muy similares a las observadas en estudios previos que ya apuntaban a que las mujeres muestran más deseo de cambio en aspectos que tienen que ver con la relación afectiva y el cuidado del hogar, mientras que los hombres enfatizan otros aspectos concernientes a las relaciones sexuales (Heyman et al., 2009; Margolin et al., 1983; Rabin et al., 1986).

Por otro lado, se podría explicar el hecho de que las mujeres deseen más cambio por estar más focalizadas en la relación que los hombres, lo que les haría hipersensibles ante cualquier hecho que ocurriera en la relación (Gabriel y Gardner, 1999). Una mayor atención prestada a pequeños eventos del

día a día de forma constante a lo largo del tiempo podría conducirles a construir un mayor deseo de cambio y de esta manera reduciría su satisfacción en la relación. En definitiva, los resultados obtenidos demuestran que hombres y mujeres podrían vivir su relación conyugal de manera distinta, y que esa forma diferente de percibir la realidad conyugal podría ser una constante en distintas épocas y en diferentes culturas, dadas las similitudes entre los distintos estudios llevados a cabo en diversas poblaciones (Margolin et al., 1983; Rabin et al., 1986; Halford y Sanders, 1988).

En el proceso de realización de esta investigación nos encontramos con algunas limitaciones que podrían influir en las conclusiones obtenidas. En primer lugar, el hecho de que el ACQ no sea un cuestionario validado en población española (aunque se encuentra en proceso de validación) podría restar fiabilidad a los resultados de nuestra investigación. No obstante, la similitud de los resultados obtenidos y los de otras investigaciones, así como la alta correlación que observamos entre el ACQ y la EAD, recientemente validada en población española, nos orientan a concluir que el ACQ es un cuestionario adecuado para medir el deseo de cambio en población española. En segundo lugar, nos planteamos que podrían existir otras variables que no hayan sido tenidas en cuenta en el estudio y que estén enmascarando el resultado, si bien este tipo de errores han tratado de ser neutralizados ampliando el tamaño muestral y las fuentes de reclutamiento de la muestra.

En futuras líneas de investigación, podría resultar de gran interés comparar estos datos con los obtenidos en otras culturas y estudiar la evolución del deseo de cambio a lo largo del proceso terapéutico.

En conclusión, creemos que nuestros resultados ofrecen la posibilidad de profundizar en el conocimiento de la dinámica de las relaciones conyugales. Asimismo, los datos cualitativos derivados del análisis de las áreas susceptibles de cambio ayudan a orientar la evaluación de la disfunción conyugal y a establecer posibles dianas de tratamiento psicológico, lo que resulta de indudable utilidad a nivel terapéutico.

## REFERENCIAS

- Cano-Prous, A., Martín-Lanas, R., Moyá-Querejeta, J., Beunza-Nuin, M. I., Lahortiga-Ramos, F., & García-Granero, M. (2014). Psychometric properties of a Spanish version of the Dyadic Adjustment Scale. *International journal of clinical and health psychology, 14*, 137-144. doi:10.1016/S1697-2600(14)70047-X.
- Cosgaya, L., Nolte, M., Martínez-Pampliega, A., Sanz, M. y Iraurgi, I. (2008). Conflicto interparental, relaciones padres-hijos e

- impacto emocional en los hijos. *Revista de Psicología Social*, 23, 29-40. doi:10.1174/021347408783399561.
- Cuenca-Montesino, M. L., Graña-Gómez, J. L., Peña-Fernández, M. E., & Andreu-Rodríguez, J. M. (2013). Psychometric properties of the Dyadic Adjustment Scale (DAS) in a community sample of couples. *Psicothema*, 25, 536-541. doi: 10.7334/psicothema2013.85.
- Fletcher, G. J., & Simpson, J. A. (2000). Ideal Standards in Close Relationships Their Structure and Functions. *Current Directions in Psychological Science*, 9, 102-105.
- Fernández, M., Grau, C. y Trigo, P. (2012). Impacto de la enfermedad de Huntington en la familia. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 35, 295-307.
- Gabriel, S., & Gardner, W. L. (1999). Are There `His' and `Hers' Types of Interdependence? The Implications of Gender Differences in Collective Versus Relational Interdependence for Affect, Behavior, and Cognition. *Journal of Personality & Social Psychology*, 77, 642-655.
- Gray, J. D., & Silver, R. C. (1990). Opposite sides of the same coin: Former spouses' divergent perspectives in coping with their divorce. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1180-1191.
- Halford, W. K., & Sanders, M. R. (1988). Dyadic behaviours and requests for change in Australian maritally distressed and non-distressed couples. *Australian Journal of Psychology*, 40, 45-52.
- Heyman, R. E., Hunt-Martorano, A. N., Malik, J., & Slep, A. M. S. (2009). Desired change in couples: Gender differences and effects on communication. *Journal of Family Psychology*, 23, 474-484. doi: 10.1037/a0015980.
- Hirschberger, G., Srivastava, S., Marsh, P., Cowan, C. P., & Cowan, P. A. (2009). Attachment, marital satisfaction, and divorce during the first fifteen years of parenthood. *Personal Relationships*, 16, 401-420. doi:10.1111/j.1475-6811.2009.01230.x.
- Instituto Nacional de Estadística (2015). Recuperado el 9 de enero de 2016, de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/e302&file=inebase>
- Kirszman, D. y Salgueiro, M. C (2010). Parejas y Familias en la Práctica Clínica. Introducción: Psicoterapia con Parejas y Familias. Algunos lineamientos para la formación y el entrenamiento específicos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19, 41-44.
- Margolin, G., Talovic, S., & Weinstein, C. D. (1983). Areas of Change Questionnaire: A practical approach to marital assessment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 51, 920-931. doi:10.1037/0022-006X.51.6.920.
- Montenegro, X. (2004). The divorce experience. *Research conducted for AARP the magazine*. Washington, DC. Recuperado a partir de [http://www.fresnoappraisal.info/uploads/2/8/2/1/2821211/2015\\_divorce\\_guide\\_by\\_aarp.pdf](http://www.fresnoappraisal.info/uploads/2/8/2/1/2821211/2015_divorce_guide_by_aarp.pdf)
- Moyá, J., Cano-Prous, A., Seva-Fernández, A., & Alonso, Á. (2010). The impact a first episode of major depression has on marital dissatisfaction: Is remission associated with improvement in dissatisfaction? *The European Journal of Psychiatry*, 24, 46-58. doi: 10.4321/s0213-61632010000100006.
- Nelson, S. K., Kushlev, K., English, T., Dunn, E. W., & Lyubomirsky, S. (2013). In defense of parenthood children are associated with more joy than misery. *Psychological Science*, 24, 3-10. doi: 10.1177/0956797612447798.
- Orathinkal, J., Vansteenwegen, A., Enright, R. D., & Stroobants, R. (2007). Further validation of the Dutch version of the Enright Forgiveness Inventory. *Community Mental Health Journal*, 43, 109-128. doi: 10.1007/s10597-006-9065-4.
- Rabin, C., Margolin, G., Safir, M., Talovic, S., & Sadeh, I. (1986). The areas of change questionnaire: A cross-cultural comparison of israeli and american distressed and nondistressed couples. *American Journal of Family Therapy*, 14, 324-335.
- Ramírez, M. A. (2004). Conflictos matrimoniales y problemas en los hijos. *Revista de psicología social*, 19, 265-274. doi: 10.1174/0213474041960496.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38, 15-28.
- Thibaut, J. W., & Kelley, H. H. (1959). *The social psychology of groups*. Nueva York: John Wiley and Sons. doi:10.2307/2573049.
- Waite, L. J., & Lillard, L. A. (1991). Children and Marital Disruption. *American Journal of Sociology*, 96, 930-953.